

El gran dilema: ¿ir al Fondo Monetario Internacional (FMI)?

CONTACTOS

Luis
Espinosa

Santiago José
Gangotena

Diego
Grijalva

Pablo
Lucio Paredes

Sebastián
Oleas

Mónica
Rojas

Pedro
Romero

Pablo
Vega

Carlos
Uribe

Koyuntura es una publicación mensual del Instituto de Economía de la Universidad San Francisco de Quito. El Autor o autores de artículos son responsables de los contenidos.

Diseño y diagramación: Departamento de Diseño USFO.

EDITORIAL DEL MES

El Ecuador requiere una profunda reestructuración del Estado. Ciertamente el objetivo es bajar el conjunto del gasto que no debería superar el 25% del PIB (actualmente más del 35%), eliminando gastos corrientes o de inversión que no generen productividad económica, social o institucional.

Obviamente hay que eliminar mil trámites absolutamente inútiles, solo inventados para justificar los cargos. Y hay que eliminar o trasladar al sector privado, de manera competitiva (no se trata de reemplazar monopolios estatales por privados), actividades que no tienen sentido en manos estatales. El CNT es un caso ¿qué aporta a la sociedad ecuatoriana? ¿Tecnología? ¿Innovación? ¿Real competencia? Nada. Otro es el conjunto del sistema de distribución de combustibles. ¿Por qué Petroecuador tiene que estar involucrado en el proceso logístico y en el de fijación de precios? Ninguna, salvo la política y la corrupción; cada organización que necesite combustibles debería abastecerse con empresas privadas que manejen el proceso. No hay ciencia en eso. Y luego igual con el conjunto de Petroecuador que no tiene para qué invertir en el sector petrolero, sino simplemente establecer las reglas del juego que la sociedad ecuatoriana decida. ¿La empresa estatal de Minería? Sin sentido, solo debe ser un centro que establezca reglas del juego igual que en el petróleo. Hay tantas áreas que trasladar al sector privado bajo esquemas de riesgo y responsabilidad.

Obviamente la Seguridad Social. El sistema actual ha colapsado y no lo percibimos en toda su magnitud, porque los sistemas de pensiones por definición tienen recursos que van desapareciendo pero duran. Hay que cambiarlo radicalmente hacia un sistema de ahorro individual ... pero el daño que se ha hecho en el pasado no puede desaparecer por arte de magia, y nos va a costar esa transición a todos los ecuatorianos.

Pablo Lucio Paredes

Decano de Economía USFQ



El gran dilema: ¿ir al Fondo Monetario Internacional (FMI)?

Casi todos los países un momento dado, y ahora el Ecuador, se enfrentan a un dilema ¿ir o no al Fondo Monetario Internacional, FMI?

Nicholas Gachet - USFQ ngachet@usfq.edu.ec Daniel Baquero Méndez -Corporación de Estudios para el Desarrollo (CORDES) dbaquero@cordes.org Para ayudar en esta reflexión, aquí hacemos una revisión a los momentos en los cuales diferentes países latinoamericanos acudieron al FMI desde 1975 y estudiamos brevemente sus características macroeconómicas y políticas.

Para ayudarle en su reflexión, adelantemos las principales conclusiones:

1)El determinante principal para acudir al FMI está asociado con problemas en las cuentas externas del país, y no necesariamente con decrecimiento del PIB;

2)La tendencia de la política económica del gobierno de turno importa al momento de decidir si acudir o no al FMI. Sin embargo, la probabilidad de acudir al FMI no es cero aún en gobiernos con políticas económicas de izquierda. Un deterioro en las condiciones externas, por lo tanto, aumenta la probabilidad de pedir ayuda al FMI sin importar la alineación ideológica



La inestabilidad política y económica ha sido constante en Latinoamérica, y en ese contexto, uno de los elementos característicos ha sido la recurrente presencia de crisis económicas de diverso origen. Así, la década de los 80 estuvo marcada por la crisis de la deuda y la década de los 90 por las crisis bancarias, fiscales y externas, que afectaron significativamente el crecimiento económico. Desde 1980, por ejemplo, se registraron 151 episodios de crisis bancarias en el mundo, de los cuales 29 ocurrieron en Latinoamérica (Laeven & Valencia, 2013), una de cada cinco tuvo lugar en la región.

Sin embargo, a partir del año 2000 el número de estos episodios negativos en general se redujo, lo que coincide con una mejora sustancial en los precios de las materias primas (petróleo, cobre, soya etc..) que otorgó un flujo significativo de recursos a los países de la región. Estos recursos, además, permitieron empujar el crecimiento económico.

Por lo tanto, los países latinoamericanos, ayudados por los recursos de las materias primas y una coyuntura económica boyante, no necesitaron acudir al Fondo Monetario Internacional (FMI), que en las décadas pasadas jugó un papel determinante en la ayuda que recibieron y también en las políticas que adoptaron para recibirla.

Sin embargo, ahora, con una situación internacional en medio de tensiones y crecientes incertidumbres, algunos de países de la región –especialmente quienes manejaron mal la época de abundancia como es el caso de Ecuador- ya presentan problemas y prospectos sombríos en el corto y mediano plazo en sus economías. Esto ha vuelto a abrir la discusión sobre si acudir o no al FMI en busca de recursos. Por eso son importantes las preguntamos que nos planteamos:

Tabla 1:Acuerdos con el FMI en países seleccionados en América Latina, 1975-2017

	Acuerdos Stand-By (ASB)	Servicio Ampliado del FMI (SAF	Línea de Crédito Flexible (LCF)	Servicio de Ajuste Estructural (SAE)	Total Acuerdos
Argentina	12	2			14
Bolivia	3	3		1	7
Brasil	5	1			6
Chile	3	1			4
Colombia	2	1	6		9
Ecuador	9				9
México	3	3	7		13
Perú	8	4			12
Uruguay	16				16
Venezuela	1	1			2
TOTAL	62	16	13	1	92

Fuente: FMI

¿Qué caracteriza a los países que acuden al FMI en lo político y económico? ¿Cuáles de estas características hacen más proclive a que un país acuda al FMI?

Usando información para diez países latinoamericanos desde 1975, encontramos;

Por un lado que, conforme a uno de los propósitos fundacionales del FMI¹, los problemas en cuenta corriente (problemas externos) son una característica relevante para acudir al Fondo, no así complicaciones asociadas al crecimiento del PIB.

Por otro lado, los gobiernos con una política económica de derecha y centro, cuando se presentan estas presiones en la balanza de pagos, son más proclives a buscar ayuda en el FMI. En este sentido, si bien la probabilidad de acudir al FMI cuando se presentan problemas de balanza de pagos en países con una política económica de izquierda es menor, esta probabilidad no desaparece. Adicionalmente, si los problemas, sobre todo externos se vuelven muy grandes, la política puede pasar a un plano secundario y los países optarán, con una mayor probabilidad, por acudir al FMI.

Finalmente, consistente con lo observado en América Latina en años recientes, la situación externa juega un papel fundamental. Una coyuntura de auge, como la observada entre 2003 y 2014, reduce significativamente la probabilidad de que un país promedio latinoamericano acuda al FMI.

¿Qué caracteriza a los países que acuden al FMI en Latinoamérica?

Desde 1975², diez países de Latinoamérica³ han acudido al FMI en 92 ocasiones. Sin embargo, no todos los acuerdos a los que han llegado han sido iguales. La gran mayoría han sido los acuerdos Stand-By (ASB), que fueron creados para ayudar a los países con problemas en la balanza de pagos y que vienen atados a condiciones que el país solicitante debe cumplir. Los SBA sumaron un total de 62 durante el periodo 1975-2016, lo que equivale 2 dos tercios de los acuerdos con el FMI de estos diez países latinoamericanos. El país que más acuerdos de este tipo tiene es Uruguay (ver tabla 1).

Otro tipo de acuerdos son el servicio ampliado del FMI (SAF) y la línea de crédito flexible (LCF) que representan 17% y 14% del total, respectivamente. En el caso de los SAF, lo que los diferencia de

Desde 1980 se registraron 151 episodios de crisis bancarias en el mundo, de los cuales 29 ocurrieron en Latinoamérica

¹ Uno de los propósitos principales con los que se estableció el FMI fue, en términos generales, reducir la duración y el grado de desequilibrio en la balanza de pagos de los países miembros (Joyce, 2013)

² Usamos como punto de partida este año porque no existe información disponible previa a esa fecha para la base de instituciones políticas que empleamos más abajo.

³ Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela.

Tabla 2: Acuerdos con el FMI en países seleccionados en América Latina y variables macroeconómicas, 1975-2017

	Un año antes del acuerdo		Año del acuerdo			
	Cuenta corriente promedio (% PIB)	Crecimiento PIB per cápita promedio	Cuenta corriente promedio (% PIB)	Crecimiento PIB per cápita promedio	Acuerdos con el FMI	
Argentina	-0.8	-1.2	-1.2	2	1976, 1977, 1983, 1984, 1987, 1989, 19991,	
Bolivia	-7.4	0.1	-4.2	-0.1	1992, 1996, 1998, 2000, 2001, 2003 1980, 1986, 1988, 1994, 1998, 2003	
Brasil	-3	0.7	-1.7	-1.5	1983, 1988, 1992, 1998, 2001, 2002	
Chile	-5.3	-1	-5.6	-2.6	1975, 1983, 1985, 1989	
					1999, 2003, 2005, 2009, 2010, 2011, 2013,	
Colombia	-3.3	2	-2.6	1.8	2015, 2016	
Ecuador	-3	-0.3	-2	0.6	1983, 1985, 1986, 1988, 1989, 1991, 1994, 2000, 2003	
México	-2	0.5	-1	0.9	1977, 1983, 1986, 1989, 1995, 1999, 2009, 2010, 2011, 2012, 2014, 2016, 2017	
Perú	-4	-0.6	-2.6	0.9	1977, 1978, 1979, 1982, 1984, 1993, 1996, 1999, 2001, 2002, 2004, 2007	
					1975, 1976, 1977, 1979, 1980, 1981, 1983,	
Uruguay	-2	1.4	-1.6	1.6	1985, 1990, 1992, 1996, 1997, 1999, 2000,	
					2002, 2005	
Venezuela	-3.6	2.5	9.1	-6.5	1989, 1996	

Fuente: FMI, Banco Mundial

los acuerdos Stand-By, es que su duración y plazo para el pago son mayores. Por otro lado, la LFC se otorga a países con políticas y fundamentos macroeconómicos sólidos que sufran amenazas -reales o potenciales- sobre la balanza de pagos. Este tipo de acuerdo, relativamente nuevo, no tiene condiciones y puede accederse de manera instantánea por parte de los países miembros con fundamentos sólidos. Únicamente Colombia y México -de los diez países analizados- han usado este tipo de acuerdos. De hecho, pese a que Ecuador y Colombia tienen el mismo número de acuerdos durante este periodo, en el caso colombiano la gran mayoría han sido líneas de créditos flexibles, a las que se acceden solo con fundamentos sólidos, que desgraciadamente el Ecuador no tiene. Todos estos arreglos se han dado desde 2010. Ecuador, mientras tanto, ha firmado únicamente acuerdos Stand-By, el último en 2003.

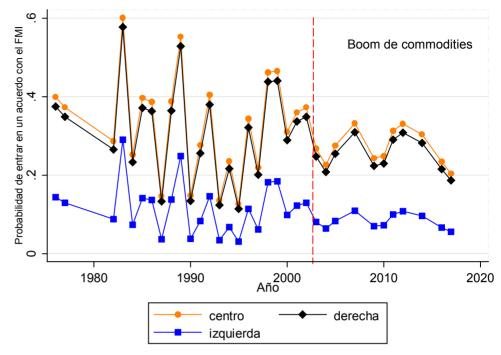
Una característica de los acuerdos con el FMI, como se mencionó en el párrafo anterior, es que están orientados, como prioridad, a ayudar a los países que enfrentan problemas en el sector externo y particularmente en la balanza de pagos. La evidencia muestra que un 76% de los acuerdos con el FMI se

dieron cuando existió un déficit en cuenta corriente en el año en el que se acudió al Fondo; y un 80% de los acuerdos cuando se registró un déficit en cuenta corriente en el año previo al arreglo. De hecho, el déficit en cuenta corriente promedio en el año previo al acuerdo fue de 4% del PIB, mientras que en el año del acuerdo bordeó el 3,2%.

Sin embargo, pese a que existía un déficit en cuenta corriente cuando estos países acudieron al FMI, en un 65% del total de acuerdos el país registró tasas de crecimiento positivas en el PIB per cápita ese año. Apenas en un 32% de ocasiones el país tuvo una tasa negativa en el año del acuerdo y en un 40% de los casos una tasa negativa en el año previo. Además, es interesante constatar en la tabla 2 que los países acudieron de manera recurrente al Fondo en las décadas de los 80 y 90, cuando la situación mundial se presentaba adversa para la región. Una vez que el precio de los commodities empezó a recuperarse, a partir de 2003, los acuerdos con el FMI cayeron de forma dramática. De hecho, los acuerdos en los últimos años han sido los asociados a las líneas de crédito flexible a las que recurrieron México y Colombia.

Ahora, con una situación internacional en medio de tensiones e incertidumbre, algunos países –especialmente quienes manejaron mal la época de abundancia como es el caso de Ecuador- ... han vuelto a abrir la discusión sobre si acudir o no al FMI en busca de recursos.

Figura 1: Probabilidad de entrar a un acuerdo con el FMI por tendencia política



Fuente: Banco Mundial y Database of political instutions 2017. Interamerican Development Bank. Elaboración: autores. Nota: Cada línea representa la probabilidad de acudir al FMI dividido por la tendencia política que gobernaba cada país en cada año.

¿Fueron al FMI los gobiernos de izquierda o de derecha?

De igual manera, conviene caracterizar a los gobiernos que llegaron a un acuerdo con el FMI: un 48% de los programas fueron firmados por gobiernos con una política económica de derecha, 19% por gobiernos de centro y apenas un 11% por gobiernos de izquierda⁴. El resto fueron gobiernos sin una ideología económica marcada.

En términos generales, este resultado no sorprende por la postura clara que ha tenido cada una de estas líneas de política económica con respecto al FMI. Sin embargo, es preciso destacar que los gobiernos con una postura económica de derecha, izquierda y centro presentaban un año antes de firmar el acuerdo, en promedio, un déficit en cuenta corriente que bordeó el 3%. Es decir, si bien los gobiernos de derecha fueron más proclives a acudir al Fondo, los problemas en el año previo e incluso en el año de la firma del acuerdo fueron de magnitud

similar para los gobiernos sin importar su línea económica.

Finalmente, apenas en un 29% de las ocasiones en que se firmó un acuerdo el presidente tenía mayoría en el congreso⁵. De hecho, en un 57% no existía mayoría y para el 14% de veces no existía congreso, lo que está asociado principalmente a los periodos de dictadura. Los gobiernos, por lo tanto, llevaron a cabo los acuerdos sin que necesariamente se cuente con el apoyo político implícito, principalmente en el legislativo, para hacerlo.

¿Es la tendencia política importante al momento de decidir si buscar un acuerdo con el FMI?

La política juega un rol fundamental en la toma de decisiones de un gobierno. No obstante, ¿qué sucede cuando los problemas económicos son grandes? Aquí vemos

... la tendencia de política económica importa, es decir los gobiernos que tienen una tendencia política de izquierda muestran una probabilidad menor de acudir al FMI ... Sin embargo, la probabilidad que un gobierno de izquierda asista al FMI no es cero, sobre todo cuando tiene un déficit de cuenta corriente sumamente alto.

⁴ La información se obtuvo de Cruz, C. Keefer, P. y Scartascini, C. (2018). Database of Political Institutions 2017 (DPI2017). Inter-American Development Bank. Numbers for Development.

⁵ Se refiere a mayoría en todas las cámaras.

los resultados de un modelo sencillo para evaluar la probabilidad de que un país acuda al FMI sujeto a su tendencia de política económica.

El modelo econométrico que utilizamos toma en consideración el crecimiento económico y su rezago, el rezago de la cuenta corriente y la tendencia de política económica de diez países latinoamericanos, desde 1975 hasta 2017. Como resultado general encontramos que la tendencia de política económica importa, es decir los gobiernos que tienen una tendencia política de izquierda muestran una probabilidad menor de acudir al FMI en comparación con países de tendencia de centro y derecha. Sin embargo, la probabilidad que un gobierno de izquierda asista al FMI no es cero, sobre todo, cuando tiene que soportar un déficit de cuenta corriente sumamente alto.

La figura 1 muestra la evolución de esta probabilidad a través de los años 1975 al 2017. Cada línea muestra la evolución de la probabilidad de acudir al FMI dividido por tendencia de política económica. Como mencionamos anteriormente, los gobiernos de izquierda tienden a ir menos al FMI que los gobiernos de centro y derecha. Sin embargo, su probabilidad de asistir no es necesariamente cero.

Por otro lado, encontramos que desde 1975 existen dos periodos importantes.

El *primero* se encuentra entre 1975 y 2003, en donde existió mucha volatilidad en la probabilidad de asistir al FMI. Esto quiere decir que los gobiernos eran más proclives al momento de acudir al FMI si sus indicadores macroeconómicos se deterioraban.

En el segundo periodo, después del año 2003, cuando Latinoamérica entra en un periodo de incremento sustancial en el precio de las materias primas conocido como el "superciclos de los commodities", esta situación cambia. En este lapso, la figura 1 muestra una menor probabilidad de acudir al FMI y además una establilización de esta probabilidad, debido a que los países -para bien o para mal- tenían una menor necesidad de acudir a este organismo internacional. La probabilidad se reduce sustancialmente. De igual forma, la brecha entre gobiernos con políticas económicas de centro y derecha con los de izquierda se acrecenta, seguramente afectado por la ola de gobiernos de izquierda que aparecieron en Latinoamérica y se beneficiaron de los precios de las materias primas.

¿Cuánto demora un país en pedir ayuda al FMI?

Uno de los enunciados comúnmente escuchados es que el FMI *causa o acelera* las crisis económicas en algunos países que han recurrido a esta institución. Sin embargo, es preciso evaluar la veracidad de estos argumentos mediante un análisis económico empírico. En este sentido, debemos preguntarnos:

¿Es el FMI el causante de las crisis?

¿Los países que acuden al FMI sufren ya de problemas inmanejabes?

Si la respuesta a la segunda pregunta es sí, entonces el FMI no necesariamente causa las crisis, sino que intenta asistir a los países que buscan generalmente recursos para enfrentarla. Si lo hace bien o mal, es una pregunta que está fuera del alcance de este artículo.

Hemos realizado un cálculo sencillo utilizando la base de datos de Kentikelenis et al (2016). Enfocándonos en América Latina, obtenemos el tiempo que demora, en promedio, un país en pedir ayuda al FMI después de experimentar un decrecimiento en su PIB.6 La razón para utilizar el PIB radica en que podemos utilizarlo como argumento válido para estimar ese tiempo: por un lado, un decrecimiento del PIB no necesariamente indica que la economía esté en un estado extremadamente malo, por lo que los países que acuden inmediatamente son, seguramente, más cercanos a las políticas del FMI, por otro lado, los que demoran en acudir seguramente lo hacen porque su situación es realmente inmanejable.

Utilizamos, para este ejercicio, únicamente los acuerdos con el FMI que tienen como fin trabajar en problemas fiscales, y no de cuentas externas. La tabla 3 presenta los resultados.

Obtenemos que un país latinoamericano de la lista de seleccionados acude al FMI, en promedio, *tres años* después de experimentar un decrecimiento en su PIB. Adicionalmente, realizamos un ejercicio



⁶ Sin lugar a dudas, hay muchos otros determinantes (como la cuenta corriente), más profundos y estructurales, que pueden explicar el pedir ayuda al FMI como se mencionó en las otras secciones. Sin embargo, cob el objetivo de mantener sencillo el alcance del artículo y su explicación, decidimos utilizar un indicador comúnmente utilizado (PIB) pero reconocemos sus limitaciones.

^{...} apenas en un 29% de las ocasiones en que se firmó un acuerdo el presidente tenía mayoría en el congreso. De hecho, en un 57% no existía mayoría y para el 14% de veces no existía congreso...

Tabla 3: Años que pasan para acudir al FMI después de un decrecimiento del PIB

País	Años que pasan para acudir al FMI después de un decrecimiento en PIB (1980-2014)			
Argentina	1			
Bolivia	6			
Brasil	5			
Chile	1			
Colombia	1			
Ecuador	5			
México	1			
Perú	4			
Uruguay	2			
Venezuela	I			
Promedio	3			

Fuente: Kentikelenis et al (2016). Cálculos: autores. Nota: estos números son la diferencia entre un año en el cual se llegó a un acuerdo con el FMI en temas de problemas fiscales y el año previo en el cual se experimentó un decrecimiento en el PIB (tasa negativa).

similar utilizando todos los países de la muestra de Kentikelenis et al (2016), que incluye países en otros continentes, y obtenemos un resultado entre *cuatro y cinco años*.

Como se observa en la tabla 3, no todos los países acuden inmediatamente al FMI, ya que podría ser el caso que, entre otras razones, los gobiernos crean que esta no es necesariamente una situación inmanejable. De igual forma, podrían existir gobiernos que prefieren ser preventivos, o incluso que observan que el decrecimiento del PIB se debe a factores estructurales y, por tanto, prefieren acudir inmediatamente al FMI.

La variación del PIB no es necesariamente el mejor (ni el único) determinante al momento de querer predecir cuándo el FMI es requerido. No obstante, el decrecimiento del PIB es un reflejo de los problemas que presenta una economía. La figura 2 muestra la probabilidad de que un país acuda al FMI en función de su tasa de decrecimiento del PIB.

Sin duda, los países que decrecen tienden a tener una mayor probabilidad de acudir al

FMI por temas fiscales. Por tanto, es un factor importante pero, como lo mencionamos anteriormente, no es necesariamente el único: la balanza de cuenta corriente es una variable con mayor importancia.

¿Qué pasa con Ecuador?

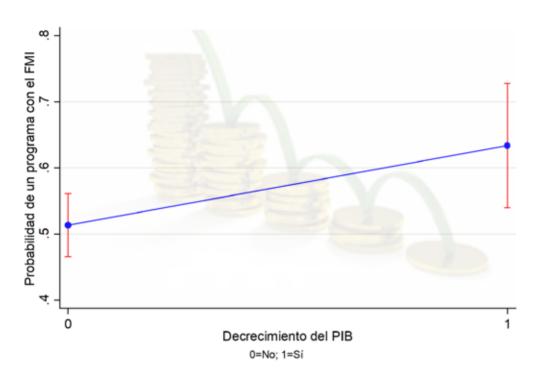
Ecuador experimentó un decrecimiento en su PIB en el año 2016 de -1,6%, que se revirtió en 2017 a un crecimiento de 2,9%. Mientras que en 2018 se espera que el crecimiento del PIB bordee el 1%, y quizás algo similar o menos en 2019. En este contexto, la desaceleración en el crecimiento todavía no refleiaría una situación inmaneiable. Sin embargo, es preciso anotar que las presiones por conseguir recursos, el ajuste fiscal, el bajo nivel de reservas internacionales y el elevado costo de acudir a los mercados internacionales, hacen de Ecuador un firme candidato a acudir al FMI con el obietivo de solventar algunos de estos problemas. Si bien la tendencia política que gobierna actualmente al Ecuador (o un ala de esa tendencia) puede dilatar esta decisión, en el momento en que el país se encuentre eventualmente en una situación inmaneiable, sobre todo desde las cuentas externas, como estamos viendo a lo largo de este artículo, no le quedará más opción que pedir asistencia.

La balanza de cuenta corriente del país ha sido deficitaria, teniendo como único año superavitario al 2016. Esto puede ser explicado, al menos en parte, por la política de salvaguardias implementada en ese año, pero también por la propia recesión económica. Al parecer el gobierno utilizó a las salvaguardias como alternativa a recurrir a la ayuda del FMI, por eso desde el punto de vista de la economía siempre deberíamos tener presente la pregunta (que no hace parte de los objetivos de este artículo):

¿La alternativa de las salvaguardias era mejor o peor que acudir al FMI en términos de estabilización en el mediano y largo plazo?

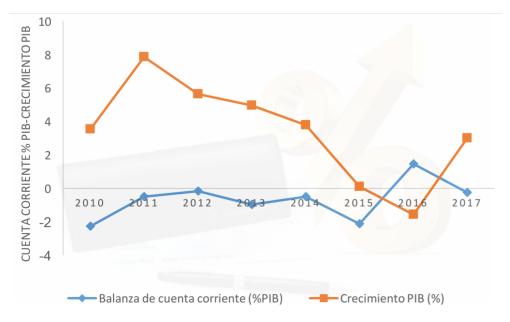
El Ecuador no está entre los que han manejado responsablemente el ciclo de auge, y ahora tiene que "poner orden en casa", lo cual aumenta la probabilidad de ir al FMI. Esto eventualmente no debe ser visto como un punto crítico, sino como una palanca que ayude a lograr ese proceso de ajuste, luego de tantos años de solo contar con el petróleo y con deuda en malas condiciones, y un incremento excesivo del gasto público, sobre todo del gasto de muy baja productividad.

Figura 2:
Probabilidad de acuerdo con el FMI en temas fiscales



Fuente: Kentikelenis et al (2016). Cálculos: autores. Nota: Este gráfico es el resultado de un modelo logístico construido por los autores. El eje horizontal muestra las dos opciones que se tomó en consideración: El país decrece o no. El eje vertical muestra la probabilidad asociada La línea azul indica la variación en la probabilidad de acudir al FMI en función del decrecimiento del PIB. Las líneas rojas son las barras de error de la estimación. Los puntos azules indican la estimación.

Figura 3: PIB y Balance de cuenta corriente



Fuente: World Development Indicators.

Según los cálculos y análisis de este artículo esperaríamos que, en base a los patrones observados, Ecuador acuda al FMI entre los años 2019-2021. Adicionalmente, debemos considerar que la tendencia política puede jugar un rol importante al momento de tomar la decisión. Sin embargo, si la situación empeora, desde el ámbito externo y/o el crecimiento, la ideología política puede pasar a un segundo plano poniendo a los fundamentales económicos por sobre esta.



Conclusiones

Una vez que el boom de los commodities en América Latina ha terminado y el escenario internacional no parece tan alentador como en años pasados, el FMI vuelve a la discusión en la región. Usando como referencia diez países latinoamericanos para el periodo 1975-2017, mostramos que, ante un deterioro de las condiciones externas, un déficit representativo en cuenta corriente aumenta la probabilidad de acudir al FMI. Esta probabilidad es aún mayor si el gobierno de turno tiene una política económica de centro o derecha. Y, pese a que el hecho de mantener una política económica de izquierda reduce la probabilidad de pedir avuda al FMI cuando existen presiones en la balanza de pagos, ésta no desaparece.

embargo, como las recientes experiencias de Colombia y México ilustran, incluso países que presenten estabilidad macroeconómica pueden acudir al FMI para consolidar su posición frente a posibles amenazas en la balanza de pagos. En este sentido, una lección esencial que han dejado las últimas décadas en América Latina es que los países que quieran recurrir menos al FMI, por razones políticas, económicas o ideológicas, deben crear las herramientas suficientes para responder al deterioro de las condiciones externas. Y para esto las políticas que se implementen en la etapa de auge del ciclo son fundamentales.

El Ecuador vive, en este momento, ese dilema que se sitúa en el complejo campo de decisiones entre lo económico y lo político.

Bibliografía

- Cruz, C. Keefer, P. y Scartascini, C. (2018). "Database of Political Institutions 2017" (DPI2017). Inter-American Development Bank. Numbers for Development
- Joyce, J. (2017). "The IMF and the Global Crises. Phoenix Rising?" Cambridge University Press.
- Kentikelenis, A., T. Stubbs, and L. King. 2016. "IMF Conditionality and Development Policy Space, 1985-2014" Review of International Political Economy. 23(4)
- Laeven, L. & Valencia, F. (2013). "Systemic Banking Crises Database". IMF Economic Review. 61(2). p.225-270

Cajón de Sastre

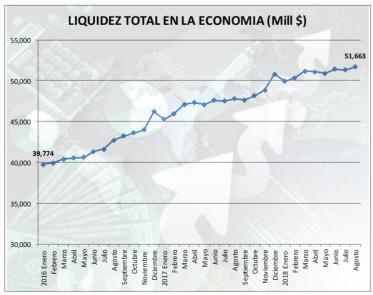
DATOS CLAVES: LA LIQUIDEZ EN LA ECONOMIA

En cualquier momento, pero más aún ahora, es muy importante el flujo monetario en la economía. Y lo que tenemos es poco sano. Uno, menos abastecimiento externo porque el endeudamiento del gobierno ha bajado (es bueno, pero demasiado violento). Dos, reservas internacionales exiguas. Tres, casi nulo crecimiento en los depósitos bancarios (aunque en las cooperativas sigue aumentando). Cuatro, en general un crecimiento muy pobre de la liquidez.

...Ojo, es un tema que no se puede perder de vista.



Fuente: BCE

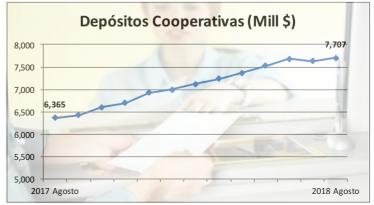




Fuente: BCE



Fuente: BCE



Fuente: BCE Fuente: BCE

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO



#1 en Ecuador* #51 en América Latina*

Próximo Examen de Admisión: 24 de noviembre 2018



La Economía

La economía es la ciencia social que nos permite entender tanto las decisiones individuales como el funcionamiento y la evolución de nuestras sociedades. Todo esto mediante el desarrollo y la aplicación de herramientas cuantitativas y cualitativas.

La economía estudia el comportamiento humano y cómo este afecta al desarrollo. Desde lo micro hasta lo macro, desde lo personal hasta lo global pasando por lo empresarial o lo nacional. El economista tiene criterio para comprender mejor el mundo cambiante en el que vivimos.

El estudiante de economía es un "filósofo social" con avanzadas habilidades en el uso de datos, lo que le sitúa en una posición privilegiada para aportar tanto a los fines de las empresas como a la eficiencia de la administración pública y a otras organizaciones como ONG dedicadas a la salud, la educación o el medio ambiente.

Enmarcada dentro de la filosofía de las Artes Liberales, el estudiante de economía de la USFQ adquiere una perspectiva amplia, necesaria para nuestro mundo cambiante, sin sacrificar las destrezas propias de un economista.

Las Artes Liberales

Nutriéndose de la historia, las artes, la sociología, la psicología, el derecho, las ciencias naturales y la tecnología, los graduados de economía de la USFQ además de adquirir las herramientas y destrezas de su campo de estudio obtienen la profundidad y diversidad de conocimientos necesarios para enriquecer su análisis como economistas y crecer como personas libres.

Campo Ocupacional

Los graduados del School of Economics de la USFQ se han colocado en empresas líderes del Ecuador y de otros países como: Banco Pichincha, Produbanco, Diners Club, Pronaca, Toyota, LATAM, General Motors, Phillip Morris, REMAX, Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Naciones Unidas, Actuaria, Senplades, Banco Central del Ecuador, CORDES, BanEcuador, Yanbal, Cervecería Nacional, BioCells, USFQ, entre otras.

Estudios de Postgrado

Los graduados de Economía de la USFQ han sido admitidos en algunas de las mejores universidades del mundo para estudiar con becas, maestrías o doctorados como: London School of Economics, Oxford University, University of Warwick, Yale University, Cornell University, Instituto de Empresa, KIAST de Corea del Sur, Universitat Pompeu Fabra, Maastricht University, University of California at Irvine, Sorbonne, Norwegian School of Economics, University of Minnesota.

Profesores de Economía

Carlos Uribe. Ph.D.

Universidad de Londres.

Pablo Lucio Paredes, Ph.D.

Instituto de Estudios Políticos.

Gabriela Moreno P., MS.

Universidad de Maryland.

Jorge Ávila, Ph.D. Universidad de Florida.

Julio Acuña, Ph.D.

Universidad Estatal de Ohio.

Luis Espinosa Goded, MS. Instituto de Estudios Bursátiles IEB.

Mónica Rojas, MS.

Universidad de Pompeu Fabra.

Nicholas Gachet, MS. Escuela de Economía de Londres. Pablo Beltrán, Ph.D.

ITESM.

Pablo Vega, Ph.D. Universidad George Washington.

Pedro Romero, Ph.D.

Universidad George Mason.

Santiago J. Gangotena, Ph.D. Universidad George Mason.

Sebastián Oleas, MS.

Universidad del estado de Arizona.

Tatiana Macías, Ph.D.(c)

Universidad Rey Juan Carlos.

Sergio Parra, Ph.D.

Universidad de Maastricht.

*QS University Rankings, 2018

Contacto:

Mónica Rojas Coordinadora de Economía mrojas@usfq.edu.ec

Campus Cumbayá, Diego de Robles y Pampite, Quito - Ecuador. Edificio Da Vinci, Oficina 300.



